

CRÁNEOS Y ESQUELETOS



Se han encontrado restos fósiles sorprendentes, que dan cuenta de la existencia de animales definitivamente excepcionales.

En Estados Unidos se descubrieron cuatro cabezas de dinosaurios, dos casi intactas, de 105 millones de años de antigüedad. Sólo pudieron recuperarse completos, los esqueletos de 8 de las más de 120 especies de saurópodos que se conocen.

Brooks Britt, paleontólogo de la 'Brigham Young University' aseguró que "sus cabezas son más ligeras que los cráneos de mamíferos porque se sitúan al final de cuellos muy largos. En vez de gruesos huesos fusionados, los cráneos de los saurópodos están formados por huesos unidos con tejido blando. Suelen descomponerse rápido tras la muerte y se desintegran".

Los científicos poco conocían hasta ahora de los cráneos de los saurópodos, pero con este hallazgo les será posible, por

ejemplo, entender cómo masticaban su comida. "No masticaban la comida, la tomaban y la tragaban. Los cráneos sólo se corresponden con un volumen de 1/200 del volumen completo del cuerpo y no tienen un sistema elaborado de masticación".

También en Sonora, México se encontró el cráneo de un hadrosaurio "Este hallazgo, junto con otras osamentas (encontradas), nos llena de entusiasmo a la comunidad científica a nivel paleontológico, porque al parecer se podrá rescatar de manera completa este dinosaurio", adelantó el paleontólogo Rafael Pacheco Rodríguez y reveló que también existen en la zona otras estructuras óseas como costillas, vértebras, pubis, húmeros y tibias, que serán analizados para saber con exactitud la especie de este reptil.

Se encontraron hasta el momento 24 huellas y diversos huesos pertenecientes a tres dinosaurios diferentes. Uno de ellos podría ser un carnívoro de alrededor de 2,5 metros de largo; los otros dos serían hadrosaurios, uno de 8 metros de largo y el otro de 16.

Los hadrosaurios fueron herbívoros que vivieron hace 80 millones de años y que eran capaces de mover la mandíbula en diversas direcciones.

MONGOLIA Y KAZAKHSTAN

Dinosaurios fósiles, como cualquier otro fósil, se encuentran a lo largo de las capas sedimentarias de la tierra. Hasta ahora, aproximadamente el 95.0% de todos los restos fósiles de la tierra son marinos invertebrados, 4.74% son plantas, el 0.25% son invertebrados terrestres (incluyendo insectos), y el 0.0125% son vertebrados.

Cuando terminó la Segunda Guerra Mundial el Instituto Paleontológico de la Academia Rusa de Ciencias comenzó tres expediciones a Mongolia, que se extendieron hasta el año 1949. Como resultado de ellas se encontró un rico yacimiento fósil del que se extrajeron varios huesos de dinosaurio, como por ejemplo un imponente dinosaurio carnívoro *Tarbosaurus* (pariente cercano del *Tyranosaurus*), diferentes especies de dinosaurios pico de pato e incluso algunos huesos de saurópodos.

A fines del Cretácico temprano, hace 125 millones de años, existían en Mongolia cuatro especies descendientes de un pequeño dinosaurio bípedo y herbívoro. Los *fabrosaurus* e *hypsilodontes* son las variedades ancestrales de estas formas mongoles, algunos con distribución mundial.

El esqueleto hallado en la expedición correspondía a un *Psittacosaurus mongoliensis*. La especie fue el primer paso evolutivo de los dinosaurios cuadrúpedos con cuernos, como el *triceratops*, que aparecieron 20 millones de años después.

Hace 85 millones de años comenzaba el período Cretácico tardío. Los dinosaurios de esta época no son muy conocidos, sin embargo en la expedición se lograron rescatar los huesos de dos dinosaurios, un cocodrilo y un ave. Uno de los dinosaurios en cuestión es un *Talarurus plicatospineus*, cuyo cuerpo estaba poblado de placas óseas y tenía una pesada armadura en su cabeza.

El *Protoceratops andrewsi* es el dinosaurio del que más restos fósiles se encontraron en la región del Asia Central. Se conocen todos los estadios de crecimiento, desde un huevo no eclosionado, recién nacidos, juveniles y adultos de ambos sexos. Por último, a fines del Cretácico tardío, 70 millones de años atrás, vivieron los dinosaurios más espectaculares de Mongolia y en la expedición se encontraron cinco de ellos, entre los que se destaca el esqueleto completo de un *Tarbosaurus*, un magnífico predador.



El *Tarbosaurus*, dinosaurio del que podemos observar un cráneo en perfecto estado, unos dientes fosilizados de gran tamaño